



TOPO ESPIRITUAL Nº 5 EN RELACION CON LA ELECCION DE IGNACIO COMO GENERAL: BUSCAR Y ENCONTRAR A DIOS EN TODAS LAS COSAS.

→ [enlace al vídeo \(con subtítulos\)](#)

Recordatorio del episodio: Estamos en Roma en 1539. El Papa Pablo III apoya los proyectos del grupo de compañeros y los envía a todas partes en misión. Para mantener un vínculo entre ellos, deciden fundar una congregación (a lo que Ignacio se había resistido, dada la mala reputación de las órdenes religiosas). El 27 de septiembre de 1540, el Papa aprobó la fundación de la Compañía de Jesús. Ignacio fue elegido Superior General el 17 de abril de 1541 (después de haberse negado dos veces). Pasó los últimos 16 años de su vida en Roma, ejerciendo diversos ministerios (confesiones, predicación, ejercicios espirituales, obras de caridad). Pero sus principales misiones consistieron en redactar Constituciones, así como en recibir y enviar una abundante correspondencia (más de 6815 cartas e instrucciones, escritas por él o en su nombre), ayudado desde 1547 por su eficiente secretario Polanco.

¿De qué se trata exactamente? Conocemos el "lema" de Ignacio: "buscar y encontrar a Dios en todo". Pero para él, el "en todo" que esperaba en otro lugar y lejos, iba a tomar la forma de un "estar ahí" más austero y sobrio al servicio de todos. A menudo pensamos que nuestra vocación es hacer cosas extraordinarias y también imaginamos que a Dios sólo se le encuentra en la oración, en las liturgias y en los momentos fuertes. Por supuesto que también está ahí, pero Dios se encuentra tanto en las cosas pequeñas como en las "grandes". **¿Qué dicen los Evangelios?** Buscar y encontrar a Dios en todas las cosas es una postura profunda de Jesús. Se ve, en primer lugar, en su manera de anunciar un Reino de Dios que está muy cerca, un "reino y su justicia" que hay que buscar primero y que produce frutos increíbles: "todo lo demás se dará por añadidura" (Mt 6,33). Además, su manera de percibir la presencia benéfica de su Padre en todas las cosas hace que ninguna realidad

humana, incluso las más oscuras (enfermedad, adulterio...), escape a su mirada benévola y compasiva.

¿Y para nosotros hoy? Jesús nos invita a mirar el mundo con sus propias "gafas". No son gafas "ingenuas" e idealistas en las que todo sería hermoso y perfecto. No, hay que mirar este mundo con sus luces y sus sombras, hay que contemplar a Dios en "nuestras vidas mezcladas", como dice Etienne Grieu: "Espontáneamente, buscamos la fuente de la fe del lado de una experiencia pura, una experiencia en la que sólo se trata de Dios: poder contemplarlo cara a cara, independientemente de todo lo que suele enturbiar el corazón al corazón". Ahora bien, incluso "lo que nos divide, nos separa, nos opone, todo lo que es injusto o hiriente puede ser visto como lo que reclama el paso de Dios". Estar en estos lugares difíciles es acudir a una cita en un lugar insólito, y significar por su simple expectativa que aquí debe producirse un encuentro" (1) Sí, Dios puede encontrarse en todo.

Volvamos a Ignacio. El infatigable itinerante aceptó así permanecer sedentario en Roma, al servicio de un cuerpo en expansión. Hay en esta misión un profundo consentimiento para hacer la voluntad de Dios de una manera diferente a la de sus sueños -¡otra vez! - sino por amor a Dios y por amor concreto a sus hermanos. Él, el fogoso, aprenderá a mantener su sencillez, su pobreza y su amor apasionado a Cristo y a la humanidad siendo los oídos y el corazón de un grupo disperso por la misión. El que soñaba con obedecer a los demás para seguir renunciando a su propia voluntad, aprenderá a ejercer la autoridad sobre los demás. Ignacio aprende que las alegrías y luchas de este inquieto grupo requieren su constante intercesión y discernimiento.

Por intercesión de Ignacio, pido al Señor la gracia de participar en su obra de evangelización, sea cual sea mi estado y mi lugar de vida, y la gracia de consentir en las tareas que promueven la unidad entre todos.

(1) <https://nsae.fr/2009/12/31/la-vie-melee-lieu-de-la-revelation-chretienne-par-etienne-grieu/>
La historia de Ignacio puede verse en términos de la transformación de las pruebas ("balas de cañón") en oportunidades, del descubrimiento de un uso "inteligente" de los acontecimientos dolorosos. No se trata de una justificación piadosa del sufrimiento. Con Ignacio, podemos acoger poco a poco **una posible sabiduría y libertad frente a las luchas y fracasos de nuestra propia vida.**

Para reflexionar...

- ¿Qué me inspira esta historia? ¿Se hace eco de una situación familiar por la que he pasado o de la que he sido testigo?
- Miro con el Señor los lugares humildes y sencillos de mi vida, al servicio de mis hermanos, sin ruido. Le doy las gracias por ello. Y si me cuesta consentir, puedo pedirle simple y humildemente su ayuda para alegrarme de lo que estoy viviendo.
- Por intercesión de Ignacio, pido al Señor la gracia de participar en su obra de evangelización, sea cual sea mi estado y lugar de vida, y la gracia de consentir en las tareas que promueven la unidad entre todos.

Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Me preparo para este tiempo personal de oración:

- Al acercarme al lugar de oración, recuerdo que voy a pasar un momento íntimo con el Señor.
- Decido un tiempo para esta oración (¿15 minutos? ¿20 minutos?)
- Busco un espacio y una posición que me ayuden a estar presente.
- Me quedo en silencio, apago el móvil, respiro lentamente: todo mi cuerpo se calma.
- Me doy cuenta de que estoy entrando en la presencia del Señor. Le miro mientras él me mira.
- Después de una señal de la cruz, pido al Espíritu Santo que me apoye en la escucha del Señor durante el tiempo de oración. Que todo lo que ocurra me ayude a encontrar a Jesucristo, a conocerlo mejor, a amarlo más y a seguirlo más de cerca.



TEXTO BÍBLICO: 1 COR 12:3B-7.12-13

Introducción:

Tras la ascensión y la partida de Jesús, hoy es el esperado regalo a los discípulos. Al comienzo de esta oración, dame a su vez, Señor, vivir plenamente en tu Espíritu. Es la vida y me une a mis hermanos y hermanas en la humanidad. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén 

Referencia al pasaje bíblico

La lectura de hoy está tomada de la primera epístola de San Pablo a los Corintios, capítulo 12

Punto 1

"Nadie es capaz de decir "Jesús es el Señor" si no es en el Espíritu Santo. "Por un momento miro a esta iglesia de Corinto que recibe esta carta. Mujeres y hombres de toda condición, jóvenes y mayores, se reúnen en el nombre de Jesús, habitados por el Espíritu Santo. Me uno a ellos.

Punto 2

En Pentecostés se dio el Espíritu Santo a la Iglesia. Lo mismo nos ocurrió el día de nuestro bautismo y confirmación. Ahora bien, los dones del Espíritu Santo son variados: la sabiduría, el entendimiento, el conocimiento para recibir el mundo como un don de Dios, la fuerza, el consejo, la piedad y el temor de Dios. ¿Cuál me gustaría pedir especialmente en este día?

Punto tres:

San Pablo utiliza la hermosa imagen del cuerpo formado por muchos miembros, pero todos unidos en un solo ser. Contemplo mi iglesia parroquial, la iglesia mundial y mi familia o comunidad de vida: esta iglesia básica donde Dios se revela. Expreso con mis propias palabras la riqueza de esta diversidad, pero unida en un proyecto de vida.

Introducción a la segunda escucha :

De nuevo escucho esta carta. Me alegro con San Pablo de la riqueza de la diversidad de la Iglesia.

Invitación a la oración personal:

Ahora me dirijo a Dios. Comparto con él con sencillez lo que he experimentado durante este tiempo de oración. Puedo agradecerle un don que he recibido y pedirle que sepa utilizarlo con más generosidad, o encomendar a tal o cual miembro de la Iglesia para crecer en unidad y coherencia.

Oración final: Oración de San Agustín al Espíritu Santo

Respira en mí, Espíritu Santo, para que piense lo que es santo.

Actúa en mí, Espíritu Santo, para que pueda hacer lo que es santo.

Atráeme, Espíritu Santo, para que ame lo que es santo.

Fortaléceme, Espíritu Santo, para que pueda guardar lo que es santo.

Guárdame, Espíritu Santo, para que nunca pierda lo que es santo.

Al final de la oración

- Me tomo un momento para ver la forma en que ocurrió, para ver si el escenario era apropiado (lugar, tiempo, duración, etc.)
- Escribo un fruto de la oración en mi cuaderno
- Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Testimonio #10: "El descubrimiento de la presencia de Dios en la adoración" - Xavier de Bénazé sj



→ [Enlace al testimonio \(con subtítulos\)](#)

Al final de la escucha

- ¿Qué evoca en mí este testimonio?
- ¿Se hace eco de una experiencia personal o de alguien que conozco?
- Xavier descubrió a Cristo a través de un aspecto litúrgico que no le atraía a priori. A pesar de sus preguntas, dejó la puerta abierta para dejarse alcanzar por Dios. ¿También me ha unido un día este Dios de las sorpresas, en un lugar, en una relación donde no lo esperaba o ya no?

[Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro](#)